

7 MAY 1985

Hesayne criticó una reciente medida de Migraciones

El obispo de la diócesis rionegrina de Viedma, monseñor Miguel Hesayne, criticó ayer una reciente medida de la Dirección de Migraciones argentina por la que "prácticamente se cierra la frontera con Chile", porque configura "una actitud no cristiana" y se contrapone con el Tratado de Paz y Amistad suscrito con el país trasandino.

Hesayne anticipó que iniciará gestiones ante las autoridades nacionales para obtener la anulación de la resolución, a la vez que planteará la denuncia ante la Asamblea plenaria de obispos, que delibera esta semana en la localidad bonaerense de San Miguel.

El prelado reveló que durante una reunión de obispos argentinos y chilenos realizada recientemente en Bariloche, el director de Migraciones, Evaristo Iglesias, les comunicó que el gobierno argentino decidió "suspender transitoriamente la entrada de migrantes".

En tal sentido, manifestó que el funcionario les precisó a los dignatarios eclesásticos que "sólo podrán entrar los que ya tengan contratos de trabajo o posesiones".

"Esto, en la práctica, significa el cierre de la frontera", dijo Hesayne, al tiempo que señaló que Iglesias fundamentó esa decisión oficial en "la falta de riquezas para dar".

Sin embargo, el prelado manifestó que "debemos considerar al migrante como un hermano y cuando un hermano está necesitado no se debe medir lo que se tiene sino lo que se necesita".

"Este es el caso de los chilenos que están mucho más necesitados que nosotros", indicó.

En tal sentido, ejemplificó que "mientras nosotros tenemos un cuatro por ciento de desocupación, en la ciudad chilena de Valdivia hay un 40 por ciento".

Asimismo, el prelado manifestó que "los chilenos que entran a la Argentina son trabajadores rurales que, por otra parte, nosotros necesitamos".

"De lo que se trata es de reorganización de la migración con un criterio cristiano", afirmó, a la vez que aseguró que "en Río Negro hay muchas chacras desocupadas".

Sostuvo que "en cierta manera, lo que se deja entrar son capitales, entonces no es una ayuda".

"Esto se lo hemos planteado a Iglesias en la reunión de Bariloche, quien ha dicho que no tenemos riquezas para distribuir".

Hesayne explicó que Iglesias fue invitado a participar de una reunión de obispos argentinos y chilenos sobre las migraciones.

"Pero durante el encuentro —narró—, nos sorprendió con una determinación que nos duele y nos preocupa muchísimo, porque esa disposición significa prácticamente cerrar las fronteras y no responde al criterio evangélico".

El obispo de Viedma señaló en ese sentido que "los chilenos están realmente necesitados, porque mientras de este lado de Los Andes la desocupación es de alrededor del 4 por ciento, en Valdivia, al sur de Chile, llega al 40 por ciento".

El prelado manifestó que hace falta organización en la distribución de los inmigrantes, "antes que cerrar las fronteras, porque en Río Negro hay chacras desiertas, sin mano de obra que las trabaje y la mayoría de los chilenos se dirige al campo a trabajar de agricultores y cuidar el ganado".